

EL CAFÉ.

SEMANARIO PINTORESCO DE BARCELONA.

PRECIOS.	En Barcelona.	En Provincias
Seis meses.	19 rs.	24 rs.
Tres meses.	10 rs.	15 rs.
Un mes.	4 rs.	

ANUNCIOS á 8 maravedises linea los no suscritos, y á 4 maravedises los suscritores. Remitidos de interés particular, á precios convencionales. Remitidos de general interés, gratis.

Se suscribe en Barcelona en la Imprenta de La Publicidad, bajada de la Cárcel, n. 6; y en las librerías de Manero, y Popular-económica, Rambla de santa Mónica; Ginesa, Jaime I.º, Universal, plaza Real, número 1, Papelería de Sala Hermanos, calle de la Union; Litografía de Vazquez, Rambla del Centro, y en las principales librerías del Reino. Redaccion y Administracion, en la misma imprenta.

SUMARIO.

TEXTO: Monjuich, por J. F. F.—El Corpus en Valencia — Compania de Bomberos, por M. Ll. — Flores deshojadas, fantasía, por D.ª Pilar Pascual de Sanjuan.—Breve noticia de la vida de Mozart, T. por M. Ll.—Diversiones de Barcelona, por F.—Verdadero amor, por Pepito.—La Rambla de Barcelona, por L. Paz.—Modas.—Crónica general.

ILUSTRACION: Bomberos en traje de gala, grabado.—Saltimbanquis, litografía por Gironella.—La Rambla, grabado.

ANTIGÜEDADES.

MONJUICH.

El célebre monte que el Señor se dignó colocar al S. E. de la ciudad condesa, como á su centinela ó custodia, para librarla especialmente de los aires mefíticos de los estanques y aguas corrompidas procedentes del Llobregat, (1) contribuye poderosamente á duleificar y templar su clima, proporcionándole una temperatura muy suave en todas las estaciones, y realzando graciosamente su bella perspectiva. Tales consideraciones embargarían la imaginacion del ilustrado viajero que al contemplar la posicion de aquella montaña que tanta nombradía goza por su hermosa influencia y los sucesos históricos que en ella han tenido lugar, profirió entusiasmado las siguientes palabras: *Este monte es para Barcelona mas precioso que si fuera de oro macizo*. Esta montaña ha tenido una grande significacion política en varias épocas, y su castillo, respecto la importancia que las circunstancias

le han dado, es en el dia uno de los mas firmes apoyos del trono español.

La pintoresca forma de esta aislada y utilísima montaña, debe sin duda escitar la curiosidad del observador filosófico. En este concepto, y á fin de hacerle conocer mejor de lo que generalmente es, hemos procurado reunir una porcion de interesantes noticias, que nos persuadimos agradarán á nuestros lectores, proponiéndonos ocuparnos con alguna mayor detencion de los portentos de la naturaleza que contiene, mas bien que de la obra de los hombres, sin embargo de ser su *castillo*, aunque de segunda clase, inespugnable, no faltando en él las necesarias provisiones y la debida fidelidad en sus defensores.

Este monte, del cual las antiguas tradiciones nos refieren tantos y tan diferentes sucesos, haciendo derivar su nombre de los mismos, atribuyéndole distintas etimologías, merece ser descrito con cierta minuciosidad, y eso vamos á emprender, valiéndonos para ello de los graves autores que hemos consultado, reduciendo á brevísimo resumen, por falta material de tiempo y el espacio de que podemos disponer, las muchas importantes noticias que nos legaron.

Un poeta llamó á Barcelona *hija de Júpiter*, por estar como pegada á un monte muy elevado, consagrado á aquella falsa divinidad, el cual dicen tomó el nombre de *Mons Jovis*. Acerca este punto no seguiremos estrictamente los varios pareceres emitidos, limitando tan solo nuestra tarea á lo mas verosímil y probable. Pujades dice, no haberse todavía fijado el nombre de este monte, que unos llaman *Mons Jovis*, otros *Mons Judaicus* y varios le dan ambas denominaciones, traduciendo *Monte de Júpiter* y *Monte de los Judios*. Miguel Carbonell pretende deber nombrarse *Mons Jovis*, reprehendiendo á Tomich por haberle llamado *Mons Judaicus*. Fúndase Carbonell en Pomponio Mela, obispo de Gerona, y Miscer Gerónimo Pau.

(1) Es mas racional y conforme, pensar que la ciudad se edificó junto á la montaña, por la sencilla razon de existir esta muchísimo antes que aquella.

Nuestro Pujades insiste en que *Mons Jovis* no es *Monjohic*, sino *Montgó*, creyendo mas exacta la opinion de Tomich, en razon de haber una considerable porcion de terreno de *Monjohic*, conocida aun por el *fossar dels Juheus*, *Cementerio de los Judíos*, donde se encontraban en otro tiempo varias piedras con inscripciones y caracteres hebreos. Lucio Marinéo tambien está acorde con Tomich, por mas que Diágo y los citados autores sean de parecer contrario. Y si bien todos convienen haber ecsistido en Monjuich un templo dedicado á Júpiter, no puede concederse haber tomado de este fabuloso Dios su nombre, por no haberse jamás encontrado vestigios ni tampoco indicio alguno del tal templo; antes al contrario, se sabe haber ecsistido muchas familias que tenian por apellido *Monte Judaico*, lo que prueba estar mejor fundada la denominacion que á este Monte dá Tomich, ó por lo menos que es muy antigua, segun se refiere por el apellido del glosador antiguo de los *Usatges* de Barcelona, llamado Jacobo de Monte Judaico, Sauraneta de Monte Ju laico y otros.

El erudito Dr. D. Agustin Yañez en su descripcion minereológica, dice lo siguiente: «la montaña de Monjuich está situada al S. de Barcelona y á una distancia de 2915'88 varas (contada desde el centro de la torre del castillo al de la torre N. de la catedral que es la del reloj); y la resguarda de las exhalaciones nocivas desprendidas de las aguas que se hallan del otro lado. Forma una masa aislada bastante escarpada por parte del S. y del E., mucho menos por la del N., y con un declive muy suave por la del O; su altura perpendicular sobre el nivel del mar es de 245'24 varas, contada desde el punto mas elevado de la torre. El centro de esta se halla en la latitud de 41° 21' 44" N., y longitud de 0° 10' 18" O. del meridiano de París, segun las observaciones del sábio Mechain. Esta montaña se encuentra descrita en los libros de los antiguos geógrafos, y se ha hecho famosa en la historia, no solo en la época de los fenicios, cartagineses y romanos, sinó tambien en los tiempos modernos, sobre todo por los memorables hechos que nos recuerdan los años de 1641, 1706, 1713, 1808, 1811, 1842 y 1843.

«Esta montaña fué depositada por el agua, pertenece á las de tercera formacion y está compuesta principalmente de *Arenisca* ó *roca arenisca*, segun el lenguaje mas usado de mineralogistas, un fósil agregado y resultante de la union de pequeños granos de otros fósiles amasados por medio de un cimiento ó glúten cualquiera. La arenisca de Monjuich es de tres especies; *silicia*, *arcillosa* y *ferruginosa*. Los grados unidos son por lo comun de cuarzo, pizarra silicia ó piedra cornéa, intermediados raras veces con láminas de mica.»

Sigue el sabio naturalista extendiendo sus luminosas observaciones sobre el estado geológico de la montaña,

de las cuales debemos prescindir en este artículo, creyendo mas conveniente manifestar los ricos tesoros que encierran sus entrañas, concluyendo este artículo con algunos apuntes del tan temible como respetable *castillo*, cuya bien entendida fortaleza, es una de las mejores de su clase.

La importancia de esta montaña y su bella posicion merecen digamos algo relativo á su situacion. Descúbranse desde su empinada cumbre y á gran distancia, las naves que de todas direcciones arriban al puerto de Barcelona, y tambien la isla de Mallorca, aunque se vea asimismo desde otras montañas elevadas, de que tanto abunda Cataluña. Las producciones del reino mineral y vegetal son muchísimas y todas de la mejor calidad.

De sus inagotables canteras se esplotan enormísimas cantidades que por razon de su dureza, permanencia y facilidad con que se trabaja, empleándose como material de construccion para el empedrado y escultura, habiéndose formado de ellas todas las murallas, templos y edificios, y una gran porcion de casas en otros puntos de Cataluña. Esta piedra es de mucha resistencia y sirve utilmente para ruedas de molino, que se embarcan hasta para fuera del reino. Tiene el inconveniente que estando espuesta á la continua accion atmosférica, suele ennegrecerse. Sin embargo que desde tiempo inmemorial se han sacado infinitos millones de quintales, que si posible fuese reunir, formaria un inmenso y asombroso volúmen, apenas se conoce haya salido tan exorbitante cantidad.

En la montaña de Monjuich se recoge el exelente trigo, de tan crecido grano y superior calidad, que es buscado con afán para la *sementera* de muchos pueblos de Cataluña. Produce tambien una multitud de saludables yerbas, y hállanse muy regaladas fuentes donde acuden gran número de personas de la ciudad para soborear tan sabrosos manantiales, no menos que para gozar del poético panorama, que desde cualquiera punto recrea al atento y curioso observador.

Abunda igualmente esta montaña, particularmente en la parte inmediata al mar, de una tierra colorada muy apropósito para limpiar los utensilios de cocina y otros vasos. Esta tierra es conocida por el nombre vulgar de *terra de escudellas*; algunos opinan ser su color señal evidente de haber existido antiguamente muchos metales, que se supone fueron estraídos en tiempo que estaba en boga este comercio. Hay quien afirma que en esta montaña se encuentran toda clase de colores para pintar, y esto es probado. Por último contiene esta montaña muchos *putrefactos* en extremo curiosos. Hállanse ya amasados con el resto de la roca, y los hay implantados en su superficie ó en los planos de separacion de las diferentes capas, ya formando bancos entre los estratos de la roca, ya sueltos, y muy metidos en la tierra que procede de la descomposicion de las rocas areniscas. Los *seres petrificados* pertenecen á

los mariscos cetáceos, multivalvos, anivalvos y estrellas marinas. También hay petrificaciones del tallo ó rama de algun vegetal, y otras del cráneo de animales, que muestran en algunos puntos los huesos calcinados.

De documentos auténticos consta que hubo en otro tiempo en la montaña de Monjuich mucha poblacion, una iglesia parroquial bajo la invocacion de San Julian, y otras distintas, como la de San Fructuoso, la de San Ferreol, la de San Beltrán y el convento de Santa Madrona, servido antes por frailes minimos, despues por servitas y últimamente por capuchinos, de las cuales ninguna actualmente ecsiste.

En el día solamente se halla en su elevada cumbre el inespugnable castillo, que es en realidad la ciudadela mas imponente de Barcelona, dominando por medio de los fuegos curvos la ciudad, su puerto y campiña, dándoles la ventaja de un gran alcance por la elevacion de donde parten. Su posicion interesantísima y sus completas y perfectamente conservadas fortificaciones, le han dado una triste celebridad especialmente en el mes de Diciembre del año 1842, por la multitud de proyectiles que dirigió á la ciudad, motivando la forzosa y general emigracion que dejó casi desierta la capital.

De un curioso documento que tenemos á la vista se desprende que una respetable familia de esta ciudad, por compra que hizo á *Sauraneta de Monte Judaico*, tenia antiguamente el derecho de ser considerado como á Señor de Monjuich, por el cual el Capitan General de Cataluña pagaba un cánón anual, y en determinado día del año debia dar una opípara comida al dueño ó Señor feudal, de cierto número de cubiertos. El documento á que nos referimos espresa además: *lo pssessor pujaba á Monjuich á cobrar companyat dels que tenia gust, y en lo entre tanta que recorria la fortaleza, la tropa estaba sobre las*

armas y lo pont del castell alsat, fins qu' ell regreba á Barcelona. Lo dit senyorio ó céns se deixá de cobrar per la guerra de las Barrelinas per haberse llavors enterrat los papers, diners y plata obrada de la casa, y no haberse pogut trobar per molt que despres se buscaren.

J. F. F.

El Corpus en Valencia.

Valencia, como toda ciudad cristiana celebra con pompa y solemnidad la sagrada institucion de la Eucaristia; pero el modo suntuoso y particular de celebrarlo lo ha hecho casi célebre en España á pesar de haber muchas y muy notables ridiculeces.

Para nosotros la procesion del Corpus en Valencia no es mas que una grande y continuada mascarada, como podrán juzgar nuestros lectores por el relato que de ella haremos; y esto solo basta para comprender que desdice enteramente de la gravedad religiosa de tan augusta y solemne ceremonia. No obstante; el modo peculiar con que cada pais demuestra su regocijo hace disimulables ciertos defectos, y calificar de notable y suntuoso lo que hasta cierto punto puede considerarse como risible é irreverente.

He aqui pues de la manera con que los valencianos celebran tan augusta ceremonia.

En la madrugada del miércoles se sacan los siete carros triunfales ó Rocas (de que despues daremos noticia) de la

casa donde con los demás adornos de la funcion se conservan todo el año, y se colocan en el frente de la capilla de Ntra. Sra. de los Desamparados. Desde entonces empieza la fiesta y algazara de los muchachos, que con las danzas y comparsas pasan alegremente entretenidos hasta las once de la mañana. A esta hora sale de la casa de las Rocas uno de los Capellanes del cuerpo municipal, vestido de hábitos talares, y montado en un hermoso caballo con gualdrapa de terciopelo negro, bordadas de oro en las puntas las armas de la ciudad, acompañándole un piquete de caballería y dos palafraneros; y seguido de las danzas y comparsas, se dirige al palacio Municipal, é incorporándose los cuatro Sres. Regidores Comisarios de las fiestas, principian la carrera de la procesion, que es como



BOMBEROS EN TRAGE DE GALA.

Página 5.^a

sigue: Plaza de la constitucion, calles de Caballeros y Bolseria, plaza del Mercado, calles de los Porchets, S. Vicente, la Sangre, plaza de S. Francisco, Bajada del mismo nombre, plaza de Cajeros, otra vez á la calle de S. Vicente, del Mar, de las Avellanas y Palau, á la plaza de la Almóina, separándose en este dia al llegar á la esquina de las Avellanas para ir al palacio del Exmo. Señor Capitan General á convidarle á la funcion: y despues de haber recorrido la referida carrera pasan á la casa del Sr. Gobernador de la Provincia con el mismo objeto, desde cuyo punto se retiran á la de las Rocas. Componen la comitiva: cuatro batidores que abren paso al Capellan; siguen dos de las siete figuras llamadas *Momos* con estandartes, y las cinco restantes acompañan á otra vestida de blanco con cetro y corona que simboliza la Virtud en medio de los siete pecados mortales, cuya comparsa y las demás siguen caminando al mágico son para los valencianos del *tabalét* y *dulzaina* que le legaron los árabes: las danzas y niños vestidos de irlandeses, pastores y turcos, y las de niñas con trajes de polonesas, aldeanas y serranas con una reina que las preside, danza de caballeros turcos y españoles vestidos á la antigua; figurando que van montados sobre unos caballos de carton, abren paso á dos paguecitos con estandartes, y sigue una niña con túnica blanca, manto azul y corona, sentada sobre una jumentilla llevando un Niño Jesus en sus brazos, y acompañada de un anciano que camina á pié á su lado, significando lo huida que la Santísima Virgen, San José y el Niño hicieron á Egipto: luego unos labradorecitos con hoces y haces de trigo manifiestan la tradicion de haber granado el trigo milagrosamente al paso de los fugitivos: siguen los tres Reyes Magos montados en caballos ricamente enjaezados, llevando simbólicas ofrendas, y seguidos de su servidumbre. Los cuatro Sres Regidores montados con la guarda de los aguaciles del Ayuntamiento, y asistido de un escribano de los juzgados se interponen entre la alegre comitiva descrita y la comparsa llamada *Degolla*, que vestida caprichosamente con coronas de laurel, figuran ser los soldados de Herodes cuando degollaban á los inocentes, y acometen con unos rollos de pergamino ó carton á la gente, metiendo mucha algazara y confusion; y á fin de evitar cualquier personalidad ó contienda van seguidos de los aguaciles y un piquete de caballeria que cierra la comitiva. La misma al dia siguiente á las doce, recorre otra vez la carrera de la procesion.

En la tarde de este dia las referidas danzas, la de los enanos, y dos comparsas, una dicha de San Cristóbal que representa un hombre de elevada estatura con un niño sobre los hombros, acompañados de varios peregrinos, figuran una romeria á Jerusalem, y el Santo les pasa un caudaloso rio; y la otra referida de la huida á Egipto; se presentan á las principales autoridades y Sres. Regidores á bailar ó hacer relacion de un auto sacramental, y son retribuidas por esta demostracion. Por la noche, una música militar colocada en un tablado que se forma sobre las Rocas, entretiene agradablemente una numerosa concurrencia desde de las nueve hasta las once, bajo el toldo que cubre toda la plaza vistosamente iluminada.

El jueves á las ocho en punto de la mañana se celebra en la Iglesia Metropolitana y en las de las parroquias la solemne Misa de renovacion, y está espuesto el Santísimo Sacramento todos los dias de la octava durante los oficios divinos. A las nueve se pasan los gigantes de la casa de las Rocas á la plaza de la Constitucion, y en seguida se reunen todas las danzas en el palacio Municipal para acompañar al Excmo. Ayuntamiento en su tránsito á la Metropolitana donde asiste en cuerpo á la magnífica Misa solemne que se celebra con la mayor pompa. A las tres, mientras se reunen en la plaza del Almu-

diu los molineros con arrogantes mulas ricamente enjaezadas, y se coloca la tropa de la guarnicion en la carrera, segun se previene en la orden, un Sr. Regidor la da á los molineros para enganchar las Rocas. Estas en el dia son siete; su figura se parece á un barco de doce á catorce palmos de largo, por ocho poco mas ó menos de ancho: en la parte posterior se eleva un templete, sobre el cual vá colocada la imagen, siendo la altura unas con otras de veinte palmos. La primera que corre es la de Maria Santísima, la segunda es la de la Trinidad, la tercera es la de la Fe, la cuarta dedicada á San Vicente Ferrer, la quinta la de San Miguel, la sexta es la de Pluton, y sirve de memoria á la estirpacion de la secta mahometana de esta ciudad y reino. Y últimamente, en el año de 1853 se construyó otra de muy buen gusto y hermosas dimensiones para perpetuar la memoria del VI siglo de la canonizacion de San Vicente Ferrer. En todas las Rocas van danzas bailando al son de la dulzaina, y desde ellas arrojan los molineros dulces y confites al público y á sus amigos.

Despues que las Rocas han corrido la carrera, se detienen en la plaza de la Almóina hasta que ha pasado la Procesion la plaza de S. Bartolomé, por cuyo punto regresan á su casa; y á las cinco empieza á salir la Procesion de la Metropolitana por la puerta de los Apóstoles, principiando por los reyes de armas que vestidos con cotas de seda y coronas doradas, llevan los guiones del blason de la ciudad, y otro con igual vestido lleva el estandarte de las armas.

Inmediatamente se presentan, acompañados de la música del pais, seis enanos perfectamente ataviados y ocho gigantes, que figuran la Europa, el Asia, Africa, y la América; siguen los niños de las casas de Misericordia y Beneficencia, algunas Cofradías con las imagenes de sus santos titulares, y los niños del colegio de San Vicente Ferrer, con el anda de su fundador y patrono.

Siguen las cuatro virtudes cardinales figuradas en Abigail, Ester, Judit y Rut: luego las doce tribus y personajes de la antigua ley, con algunos símbolos de los panes de proposicion, los racimos de la tierra prometida, y otros varios; ocupando el último el anciano Noé con la paloma en las manos, y á estos héroes y Patriarcas, los doce Apóstoles vestidos con mucha propiedad y decoro.

Se presentan luego los timbales y clarines de la ciudad; siguen el porrero, y un nuncio de la Iglesia Mayor con bordones de plata para el despejo, y un Diácono con la cruz parroquial de San Pedro, y luego los trece cleros revestidos sus individuos con roquetes y vistosas capas pluviales, con sus preciosas cruces y Santos titulares sobre muy hermosas andas.

Cuatro reyes de armas, y un personaje vestido á la antigua, embrizada la adarga con las armas de la ciudad, á la que representa, sigue un niño guiando un corderillo adornado con cintas, simbolo del gran Bautista, las alegorías de los Evangelistas y el Ángel San Rafael con el joven Tobías, forman un vistoso grupo que separa los cleros parroquiales del de la Metropolitana. Siguen el pertiguero con un cetro de plata, la magnífica cruz de la Metropolitana y bonitos candeleros del mismo metal, y luego el clero de esta Iglesia, con el que van interpoladas tres vistosas águilas escamadas de oropel, llevando de ala á ala sostenido en el pico un mote del Evangelio de San Juan, luego las preciosas imágenes de San Luis Bertran, San Vicente Ferrer, San Vicente Mártir, y un templete de plata con la de Maria Santísima. Dos niños con túnicas blancas y coronas de flores conducen á cuatro ciegos que representan al Santo Rey David, y á los músicos de Israel cuando trasladaron el Arca Santa de la casa de Abinadab á la de Obedon. Siguen veinte y seis ancianos con barbas y cabelleras blancas, y coronas doradas, llevando ciriales de peso de dos arrobas y media, simbolizando los que vió San Juan ado-

rando el Cordero: luego seis mancebos lujosamente vestidos á la española antigua, armados de espada y daga, con hermosos jarros con los atributos del Sacramento Eucarístico, y un venerable Sacerdote con diadema dorada en la cabeza, barba y cabellera blancas, revestido de alba y estola, llevando en las manos el libro de los Evangelios y una palma dorada, simbolizando el Autor del Apocalipsis, al que acompaña un Angel con la cabeza ceñida de flores, y en la mano lleva una palma primorosamente adornada.

Los Sres. músicos que forman la capilla de la Metropolitana, con albas y tunicelas de tafetan blanco y varas de benjuí, representan á Hermañ, Asap y demas del orden levítico que cantaban ante el tabernáculo, y hacen quitar los gorros y pañuelos de la cabeza á los espectadores distraídos, abriendo al mismo tiempo paso á los nobles, títulos y gefes de graduación que van interpolados con los Sres. Canónigos y Dignidades. Veinte y seis incensarios, dos de cada parroquia, ofrecen una nube de suavísimo olor á JESUS SACRAMENTADO, que colocado en un hermoso Viril, llevan bajo pálido doce Sacerdotes; alternando con otros tantos, que alumbran con hachas la custodia.

Detrás del Tabernáculo va el preste: siguen los vergueros de la ciudad con varas para que nadie se cubra, el Excmo. Ayuntamiento que cierra la procesion, y una compañía de granaderos con gastadores y música que la escoltan.

Al salir de la Catedral la Custodia, al llegar al Mercado, y al entra en la Iglesia, hace salva la artillería del baluarte.

La entrada en la Iglesia es magnífica, los dos grandes órganos suenan á la par con los timbales y clarines de la ciudad, y el armonioso canto del clero: las campanas de fuera y dentro de la Iglesia, mueven al mas indiferente, la multitud de las luces convierten las sombras de la tarde en una hermosa claridad; y en medio de esta inesplicable grandeza, vuelve á ocupar su trono el DIOS SACRAMENTADO. El prelado lo toma en sus manos, y dá la bendición al pueblo, que entre los religiosos trasportes, responde: *Amen*. Y termina la función reservando al SANTÍSIMO SACRAMENTO.

COMPANÍA DE BOMBEROS.

El domingo último, á las 10 de la mañana, vimos discurrir por las calles contiguas á la plaza del Beato Oriol á algunos individuos de la Compañía de Bomberos, que vestían el uniforme de gala, los cuales acudían á la revista que, conforme á reglamento, debía verificarse aquel día, por ser primer domingo del mes.

Cada vez que vemos á alguno de los individuos que ostentan aquel honroso uniforme, recordamos con gusto los muchos é importantísimos servicios que ha prestado en esta ciudad tan útil institución, y los merecidos elogios y señaladas muestras de deferencia que en distintas épocas ha recibido el antiguo y digno Comandante de dicha fuerza, D. Antonio Rovira y Trias. Y es que se nos viene á la memoria los muchos casos en que aquellos honrados jornaleros han despreciado su vida para salvar las de sus conciudadanos á quienes amenazaba el voraz elemento, y el constante celo de su antiguo Gefe, quien, ansioso de realizar los deseos de la Junta Administrativa de la Sociedad de seguros mútuos contra incendios, no perdonó sacrificio ni fatiga de ninguna clase para poner la institución de los Bomberos bajo un pie brillante, y en estado de llenar cumplidamente el objeto para que había sido creada.

No nos dictan por cierto estas palabras la amistad ni la

adulación, ni tampoco podemos presumir que nadie las califique de lisonja. Para ello sería preciso haber olvidado lo que en varias ocasiones han dicho nuestras autoridades y consignado los periódicos, y no querer recordar las pruebas de aprecio que á dicho Sr. Rovira han dado algunas Municipalidades de las poblaciones mas importantes del Principado, nonbrándole Comandante honorario de la Compañía de Bomberos de su respectiva localidad, cual acaba de hacerlo el Ayuntamiento Constitucional de la muy leal villa de Olot. Así pues, no creemos se estrañe digamos haber sentido vivamente que dicho Sr. renunciara su cargo á principios del año próximo pasado; pues creemos, y esta es una opinión bastante general, que quien tanto se ha desvelado para organizar y fomentar tan importante institución, habiendo obtenido por ello el título de Comandante honorario de las Compañías de Bomberos de las principales poblaciones de Cataluña, debía seguir siéndolo efectivo de la de esta capital.

Ahora nos ocuparemos, aunque sucintamente, de la organización de la misma, tanto para darla á conocer, como para pagar un tributo de agradecimiento á la Sociedad de seguros mútuos contra incendios, por los sacrificios que lleva hechos para dotar á la compañía de todos los útiles que necesita para cumplir su objeto.

La Compañía de Bomberos de Barcelona no ha dependido siempre de la antedicha Sociedad. La primera que existió fué organizada por el Excmo. Ayuntamiento, quien, conociendo la apremiante necesidad de establecer un servicio regular para la estincion de los incendios, acordó adquirir algunas bombas, y formar con los operarios que empleaba en las obras una compañía, cuyo mando y dirección fué confiado al arquitecto mayor de dicha Municipalidad. Así se hizo en efecto, pero como la compañía solo constaba de cuarenta plazas, y no se habían establecido premios ni jornales, no produjo los buenos resultados que se habían prometido. Reconoció la necesidad de aumentar el personal y material de la compañía, la Sociedad de seguros mútuos contra incendios se ofreció á organizar otra sección y á costear algunas bombas; y desde entonces la compañía dependió, parte de la corporación municipal, y parte de la Sociedad, las cuales nombraban los gefes de su respectiva sección. Algo mejoró el servicio con dicho aumento de fuerza, pero todavía no se realizó cual se deseaba. Por último, interesada la Sociedad en que la compañía adquiriese la importancia que por su objeto merecía, se encargó, mediante la aprobación del Ayuntamiento, de reorganizarla de un modo conveniente; á cuyo fin en 29 de noviembre de 1851 formó otro reglamento, que habiendo sido aprobado por el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, empezó á regir en 1.º de enero de 1852.

Desde dicha reorganización la Compañía de Bomberos depende de la Sociedad, y está bajo la protección del cuerpo municipal, quien tiene derecho á asistir por medio de un Concejal, delegado al efecto, á todas las sesiones que celebra la Junta administrativa de dicha Sociedad para tratar de algun punto relativo al reglamento.

La elección de los gefes corresponde á la Junta de la Sociedad, y los nombramientos son espeditos por el Sr. Alcalde Constitucional en representación del Ayuntamiento. Los demás empleos son conferidos también por la Junta, mediante las ternas que presenta el Comandante, espidiéndose por la misma los correspondientes diplomas.

El Ayuntamiento, como protector de la compañía, cede el local para un retén, satisface todos los meses 480 rs. vn. que importan las revistas, y entrega 4000 rs. vn. anuales para el Monte-pío que tienen establecidos los bomberos. La Sociedad, además de haber costado el material que se ha ido adquiriendo, y los uniformes de la compañía, abona los salarios

del Guarda-almacén y del Avisador, y entrega igualmente 4000 rs. vn. anuales para el citado Monte-pío. También se encarga de la asistencia y curación de los bomberos que reciben alguna desgracia en cualquier acto del servicio.

Los premios, jornales y demás gastos que ocurren cuando tiene lugar algún incendio, se satisfacen de los fondos de la Sociedad, si la casa incendiada es de las aseguradas por aquella, pero en los demás casos, se pasa una relación detallada al Ayuntamiento, quien satisface su importe en clase de adelanto, y lo reclama luego al propietario del edificio.

El Comandante dirige todas las relaciones, partes y demás comunicaciones referentes al servicio, á la Junta de la Sociedad; y esta en los casos necesarios, las traslada á las autoridades. Por fin, respecto á la fuerza de la compañía, atribuciones de los gefes, deberes de los individuos, y demás puntos, no hacemos mención de ellos, por no ser de tanto interés y porque para ello sería preciso continuar íntegro el reglamento vigente.

M. LL.

FLORES DESHOJADAS.

FANTASÍA.

Mas ya que Dios no lo quiso,
Bendigamos su cuidado
Pues que dejó al desterrado
Una hoja del paraíso.

Camprodon.—Flor de un día.

Era la tarde, el aura jugaba entre las flores
Formando en el follaje suavísimo rumor;
Oculto en la espesura cantaba sus amores
Cual bardo de las selvas el tierno ruiseñor;

A veces descendía la lluvia pasajera,
En perlas diminutas el campo á fecundar,
La tierra la absorbía, y el sol de primavera
Volvió entre las nubes espléndido á brillar.

La brisa de la tarde perfumes esparcía,
Que son el grato incienso que elevan al Señor,
La tierra, agradeciendo la lluvia que la envía,
La humilde yerbecilla, el árbol y la flor.

Al rústico concierto de insectos y avecillas,
Juntaba los murmullos el espumoso mar
De transparentes olas que besan sus orillas
Salvages armonías cantando sin cesar.

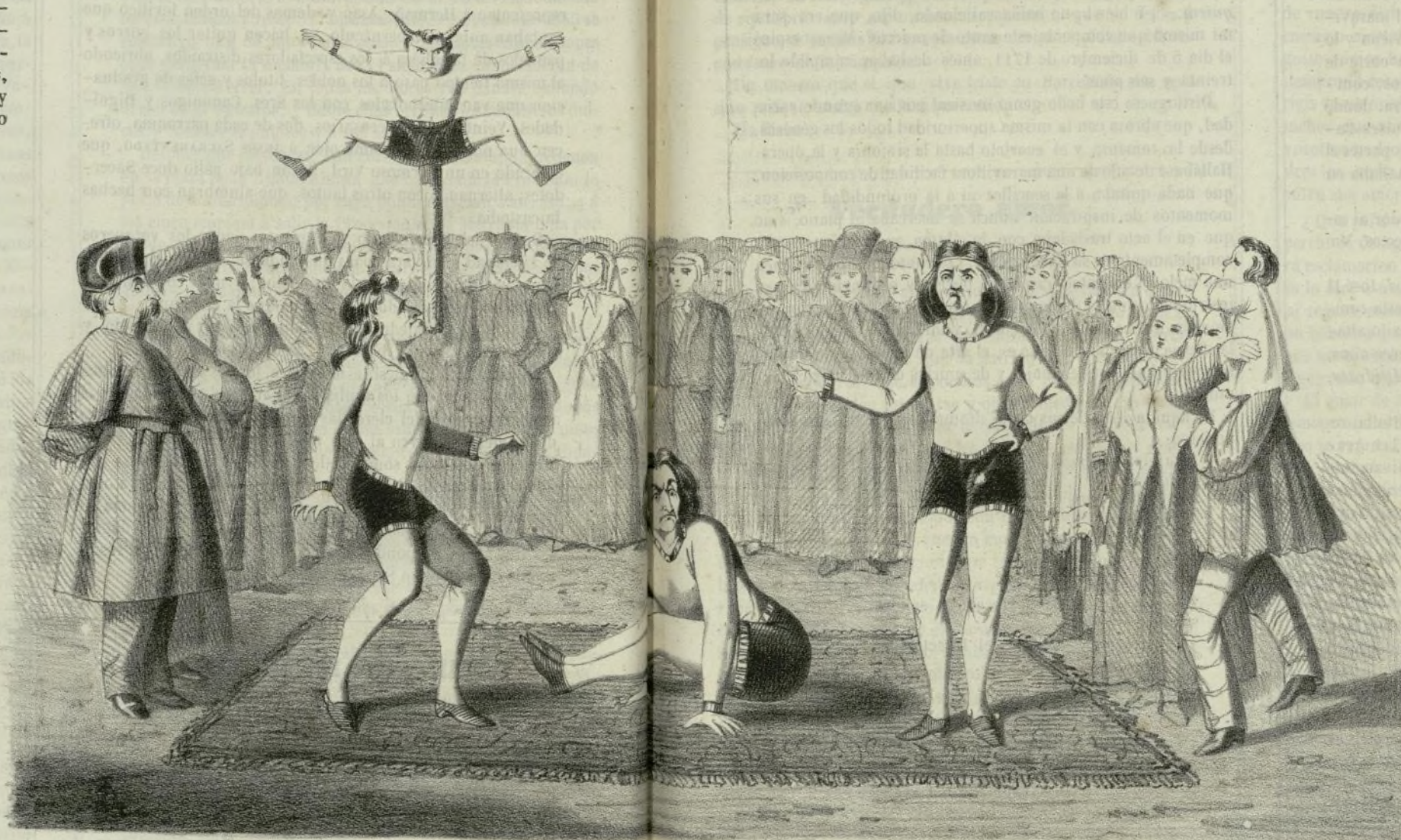
Sus cálices abrían las delicadas rosas
Sintiendo la influencia del sol generador,
Sobre flexibles tallos alzábanse orgullosas,
Tan ricas en belleza cual pródigas de olor.

Yo contemplaba absorta del campo la hermosura,
Las flores que ostentaban lozana juventud,
La brisa respiraba embalsamada y pura,
Oyendo á la avecilla cantar su gratitud.

Pero una extraña impresión,
Un sentimiento sin nombre
Oprimió mi corazón;
Que en tan plácida estación
No es siempre feliz el hombre.

Brota el árbol despojado
De sus hojas mas lozanas,
Y el melancólico prado
Hoy se nos muestra sembrado
De florecillas tempranas.

¿Que importa que en el invierno
No haya verdura, ni flores,
Ni canto de ruiseñores,
Si en abril siempre el Eterno
Renueva tales primores?



DIVERSIONES DE BARCELONA.

Página 8.ª

¡Ay! solo el hombre infeliz
Ve pasar su primavera
Como risueña quimera;
El árbol es mas feliz
Que el hombre que nada espera.

Es virgen el corazón
Cuando entramos en la vida
Y á gozar todo convida;
Mas pronto cada ilusión
Que vemos desvanecida,

Como la flor delicada
Que el recio aquilón deshoja,
Ya una esperanza frustrada,
Y su juventud amada
Ve caer hoja por hoja.

Y en tan tristes pensamientos
Llena el alma de amargura,
Entre escenas de ventura
Daba mi voz á los vientos
Llorando mi desventura.

Y nacerán otras flores,
Mas, mis perdidos colores
Quien, di, me podrá tornar?

¿Quien me dará mi fragancia,
Ni mi matiz primoroso,
Ni el encanto delicioso
Que ayer en torno esparcí?
Mil mariposas amigas
Sola me dejan ahora,
Y cuando vuelva la aurora
Me verá morir aquí;

Mañana vendrá un amante
A coger flores del día,
Y egoísta, en su alegría
Mis despojos pisará.
No pensará que mis hojas
Ayer respiraban vida,
Y mañana su querida
Como yo perecerá.

También hollarán tu tumba
Con la misma indiferencia,
Cuando Dios á tu existencia
Quiera el término poner;
No esperes que de tu losa
Los borrados caracteres
Quien va en busca de placeres
Se pare un punto á leer.

Yo tuve bellos colores
Y fragancia de ambrosía,
Pero he brillado ya un día
Y hora me toca morir;
Tu alma también brotó flores,
Mas perdiste tu ventura,
Devora, pues, tu amargura
Ya qué te toca sufrir.

Esta es la ley inmutable
Y el destino de los seres,
Murieron otras mugeres
Y rosas en la pradera:
Mas si las dos sucumbimos
Yo soy la mas desgraciada,
De la flor no queda nada,
Pero el hombre siempre espera.

La pobre flor no mentía,
Ella muere eternamente;
Yo tengo un alma que siente,
Que no envejece jamás;
Y hay otra vida tranquila
Sin lágrimas ni dolores,
Do no se agostan las flores,
Donde me esperan quizás.....

Entonces subió al cielo mi tímida plegaria
Envuelta en el incienso que ofrecen al Señor,
El prado agradecido, la playa solitaria,
La humilde yerbecilla, el árbol y la flor.

PILAR PASCUAL DE SANJUAN.



Breve noticia de la vida de Mozart.

El 27 de enero de 1756 nació en Saltzbourg uno de los compositores modernos mas célebres, Wolfgang-Amadeo Mozart, que fué tambien uno de los genios mas precoces que se hayan conocido. En su mas tierna edad, á los seis años, habiéndole iniciado su padre en el arte musical, compuso varias piezas para clavicordio que ejecutaba el mismo con muchísima soltura. Tratando, pues, su padre de explotar un poco aquella extraordinaria precocidad, condujo al maravilloso niño de corte en corte: en 1762 fué con él á Viena y lo presentó al emperador Francisco I, y en 1763 á la corte de Versalles. En esta época, contando apenas ocho años, compuso ya dos sonatas. Luego se dirigieron á Inglaterra, donde fué presentado á Jorge III, y de allí pasaron á los Países-Bajos y á Holanda, excitando el joven Mozart en todas partes el mas vivo entusiasmo, de modo que su retrato se hallaba en poder de todos sus admiradores.

De vuelta á su país natal entregóse Mozart con ardor al estudio de la composicion, siendo sus maestros predilectos, Manuel Bach, Hasse y Handel.

En 1768, cuando habia cumplido ya los doce años, José II le llamó á Viena para encargarle una ópera bufa; esta composicion, titulada *la Finta semplice*, obtuvo un éxito altamente satisfactorio: en 1770, no contando aun catorce años, compuso para el teatro de Milán la ópera seria, *Mitridate*, que fue representada veinte veces consecutivas.

Escitado por la ejecucion de sus obras á pasar á Italia, recibió Mozart los mas señalados honores tanto de las Academias como de los Príncipes. Pero lo que mas vivamente anhelaba, era ver á Roma y asistir á las grandes ceremonias de la Semana Santa en S. Pedro. Así pues el viernes santo oyó en la capilla Sixtina el magnífico *Miserere* de Allegri, pieza que, para que conserve toda su originalidad local, los Papas han prohibido copiar bajo severísimas penas. No obstante, Mozart escucha el sublime canto con piadoso recogimiento, de vuelta á su casa lo escribe de memoria nota por nota, y el dia siguiente lo canta en un concierto, acompañándose el mismo con el clavicordio. Este esfuerzo aumentó el entusiasmo por nuestro grande artista, y el papa Clemente XIV le colmó de honores.

Mozart contrajo íntima amistad con los dos mas célebres compositores de su tiempo, Haydn y Gluck. En 1776 se encontraba en París, precisamente cuando el segundo hacia ejecutar su *Alceste*, esta bella obra que por entonces no acertó á comprender el público parisiense; y como Mozart asistiese á la primera representacion, corrió llorando á echarse en los brazos de Gluck exclamando: «¡Ah, bárbaros! ¡Ah, corazones de bronce! ¿que se necesita pues para conmoverles?—Consuélate buen amigo, le contestó Gluck, dentro de treinta años me harán justicia.»

Habiendo regresado á Alemania, Mozart se ligó para siempre á José II: en 1786 compuso *le Nozze de Figaro*, y en 1787 su divina obra maestra *Don Giovanni*, cuya ópera fue escrita para el teatro italiano de Praga. Su última composicion es la famosa misa de *Requiem*, acerca de cuyo origen se cuenta una anécdota muy interesante. Cierta dia se presenta un desconocido en casa del Maestro, y le entrega una carta anónima en la cual le pedian se encargara de componer una misa de *Requiem*; á lo que Mozart accede. Poco tiempo despues, en el momento en que subia al coche para trasladarse á Praga donde debia componer una ópera, preséntasele de nuevo el desconocido, y le pregunta que va á ser de su *Requiem*. Mozart le promete ocuparse de ella á su

vuelta; y en efecto, luego de haber regresado á Viena se entrega con el mayor ardor á dicha composicion, persuadido al fin, de que estaba trabajando para sus propios funerales. Algunos años despues, el trabajo y otros excesos habian gastado la salud de Mozart, quien conociendo se acercaban sus últimos momentos, exclamó: ¡Muero cuando iba á disfrutar de mis tareas! ¡es preciso que renuncie á mi arte cuando podia entregarme á él todo entero, cuando despues de haber triunfado de todos los obstáculos, iba á escribir segun las inspiraciones de mi corazon! Pocas horas antes de exalar el último suspiro, pidió que le trajeran la partitura de su *Requiem*. «¡Y bien! ¿no habia vaticinado, dijo, que era para mi mismo que componia este canto de muerte?» Mozart espiró el dia 5 de diciembre de 1791, antes de haber cumplido los treinta y seis años.

Distinguese este bello genio musical por una grande variedad, que abraza con la misma superioridad todos los géneros, desde la romanza y el cuarteto hasta la sinfonia y la ópera. Hallábase dotado de una maravillosa facilidad de composicion, que nada quitaba á la sencillez ni á la profundidad. en sus momentos de inspiracion nunca se acercaba al piano, sino que en el acto trasladaba con la pluma su creacion escrita completamente en su imaginacion. Los cantos de Mozart tienen una melodia encantadora por su pureza y originalidad; y su instrumentacion se distingue por los verdaderos tesoros armónicos que contiene. En efecto, nadie posee mejor que él la ciencia instrumental; esto es, el arte de hacer que cada instrumento hable su lenguaje, y de unirlos en una mágica armonía.

He aquí la lista de sus obras dramáticas y año de su composicion:

<i>La Finta semplice</i>	1768.
<i>Mitridate</i>	1770.
<i>Ascanio in Alba</i>	1771.
<i>Lucio Silla</i>	1772.
<i>Il Sogno di Scipione</i>	1772.
<i>La Giardiniera</i>	1774.
<i>Idomeneo</i>	1780.
<i>Die einfuhrung aus dem serail</i> , la salida del serrallo.	1782.
<i>Der Schanspiel-direktor</i> , el Director de comedias.	1785.
<i>Le Nozze di Figaro</i>	1786.
<i>Don Giovanni</i>	1787.
<i>Così fan tutte</i>	1790.
<i>La Clemenza di Tito</i>	1791.
<i>Die Zauber flote</i> , la flauta mágica.	1791.

TRADUCIDO DEL FRANCÉS POR M. LL.

Diversiones de Barcelona.

Ninguna ciudad de España, tal vez, cuenta con tantos medios de diversion como Barcelona. Aquí se toca, se baila, se salta y refocila uno de todos modos, en todos tiempos, á todas horas, y en todos sitios.

En invierno funcionan mas de veinte teatros entre públicos y particulares: se baila desesperadamente antes del carnaval, en el carnaval y despues del carnaval.

Llega el verano, y al entornarse los coliseos, pues no puede decirse que se cierran, atendido á que funcionan de vez en cuando, se abren de par en par las puertas de los Campos Eliseos, del Tivoli, de Euterpe, del Criadero, y en fin las de todos los sitios de recreo que con sns amenos jardines, y fiestas variadas proporcionan largas horas de solaz á la inmensa mu-

ebedumbre que anhela respirar una atmósfera mas libre en las calurosas noches que transcurrimos.

No para en esto todavía; á cada paso se encuentran por calles y paseos, cantores, músicos y danzantes que se desgañitan y sudan la gota gorda para divertirtos.

Aquí un organillo nos deja oír las melancólicas notas de la *Traviata*; allá una guitarra y un violin nos regala unas variaciones tan variadas que varias veces se ignora lo que tocan: mas allá un saboyardo patea y berrea al chirrido de su clavicordio: y por último tropezamos á menudo con una compañía acrobática que tendiendo una alfombra sobre el suelo se esfuerza en hacer gala de sus *hercúneas* fuerzas, y ejercicios de equilibrio ante un numeroso concurso, que se retira y prosigue su camino tan pronto como divisa el platillo del *recaudador* de la compañía.

De manera que el que vive triste en Barcelona, no será sino porqué tendrá motivos para ello.

He dicho. — F.

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

— ¿Qué no ves allá y allá

Verdadero amor.

¿Quien es el Ser que antes de nacer os ama? ¿Quien que os guía, que os mimas, que os adora? ¿Quien el que goza en vuestros placeres? ¿Quien el que sufre en vuestros padecimientos? Es una muger que ha sufrido por vosotros nueve meses consecutivos, que al ponerlos en el mundo siente martirios que no pueden calcularse y que en medio de sus dolencias pregunta por su hijo, por la causa de sus penalidades, y mirándolo cariñosamente con los ojos apagados por el dolor, lo besa con transporte, con frenesí. Es un Ser que os alimenta cuando sois recién-nacidos, que comprende vuestro ininteligible gurgigay, que os cuida con esmerado afán, que pasa noches en vela al lado de vuestra cuna, que pasa horas enteras meciéndoos en su regazo, que se sonríe cuando vuestros labios se entreabren en señal de regocijo, que llora y os acaricia cuando surcan por vuestros infantiles mejillas lágrimas de un pesar que solamente esa muger comprende. ¡Sublime amor que jamás se extingue! ¡sublime amor que siempre es el mismo, que nunca, jamás mengua!

Una madre siente lo que su hijo siente; una madre con su mirada escudriñadora lee vuestros mas recónditos pensamientos, observa vuestro mas oculto pesar, vé lo mas escondido en vuestro corazón. ¿Que se escapa á los ojos de este ser que vive en nosotros?

¿Hay amor comparable al de una madre? No. En vez de ser egoísta é interesado, es puro, sin deseos mundanales, es uno de esos cariños verdaderos, pero no esclusivistas. Ella formándoos os ama, apenas formados os adora formados ya os idolatra. ¿Quién cuida vuestras enfermedades? ¿Quién con mas esmero os da las drogas necesarias para vuestra curación? ¿Quién os besa con mas transporte? ¿Quien os acaricia con mas bondad? ¿Quien os habla con mas dulzura? ¿Quien sigue vuestros pasos con mas anhelo? Nadie sino ella, ella que siempre la encontráis dispuesta á reír ó llorar con vosotros.

Cuando niños, si el maestro os riñe ¿quién toma vuestra defensa? cuando el padre os corrige, ¿quien os apoya en secreto? ¿quién os proporciona juguetes, cuando los pedís y vuestro padre os los rehusa? ¿quién detiene la mano ya levantada para descargarse sobre vuestro rostro?... La madre, siempre ella.

Cuando habeis entrado en edad de los placeres, quien os advierte de los peligros del mundo? ¿quién os enseña el mal sendero que habeis emprendido? ¿quién con mano protectora

os tira del brazo cuando vais á tropezar? ¿quién os levanta cuando habeis caído, con lágrimas que brotan de sus ojos? ¿quién oculta á los demás vuestros defectos, y ensalza vuestro talento?...

Ya otra muger absorbe vuestra atención, ya descuidais á la madre para pensar en aquel rostro hechicero que ha herido vuestro corazón, ella siempre os ama de igual manera, su amor no es de aquellos que impera sobre vosotros, no; busca el objeto de vuestro amor y le ama desde el mismo instante que conoce que es digno de vosotros; si pudiese le estrecharía con efusión la mano, rogándola que os hiciera feliz. Pobre madre! que aunque la robeis vuestro amor está contenta de vuestra dicha! Pero, guay de la que os engañe, tendrá un enemigo mortal en vuestra madre, nunca la perdonará el disgusto que os haya causado. Aunque vosotros lo olvideis, ella siempre lo recordará. Supongamos que la muger á quien dirigis vuestros obsequios no es de su agrado, por eso no podrá menos que amarla, y si ve que os hace un desprecio y que vosotros padecéis, ella entonces sufre doblemente. Ah, madres!... cuan felices son los hijos que os pueden estrechar entre sus amorosos brazos!

¿Que palabra pronuncia un hijo cuando le sucede algun percance desagradable? Cuando un tierno niño cae, su primera exclamación es:—Mamá!—Cuando alguien le incomoda:—se lo diré á mamá.—Cuando se asusta, corre al momento á su regazo, exclamando: Mamá! mamá!... Estas palabras son un bálsamo que sirve de lenitivo á su dolor. ¡Desgraciado del que no siente en su corazón la necesidad de ellas! Es un ser depravado que será sin falta alguna perjudicial á la sociedad.

El amor de una madre es tan grande que hemos oído blasfemias salidas de la boca de una señora muy religiosa, al ver que se reprendía á su hijo:—Antes que nadie lo disguste, prefiero verlo hecho un pillete! — Esto es lo que oímos de una madre cuando ibamos á reñir á su hijo por una mala acción que ejecutó. Parece imposible que el amor maternal ponga un velo á la vista de estas buenas mugeres, que no comprendan lo que es útil para estos niños que llegarán á ser hombres, y que maldicirán tal vez, la demasiada complacencia de la que daría su vida por él.

Cuantas y cuantas viudas riñen con sus queridos por haberse imaginado que aborrecían al hijo que tuviera de su matrimonio. Muchas lo han hecho y algunas no pueden amar ya á ningún hombre, pues les absorbe enteramente el pensamiento su hijo. ¡Y cuan poco apreciamos este cariño, que es nuestra vida!

Mucho se podría decir sobre este particular, mas á mi entender basta con lo antedicho, unicamente me permitire narrar un hecho que servirá de prueba á lo que he manifestado anteriormente, debiendo advertir que sino lo he visto por mi mismo, me lo han contado testigos de vista, que me merecen el mayor crédito y aprecio.

Cuando los franceses invadieron el territorio español, durante el primer imperio, todos, sin distinción de clase ni edades, todos los iberos tomaron las armas para arrojar de este suelo á los usurpadores, y nunca lucha tan sangrienta, tan entusiasta ni tan santa tuvo lugar en los anales de la historia de las naciones civilizadas. Que días de gloria recuerda nuestra guerra de la independencia! ¡cuantas víctimas fueron sacrificadas al furor de nuestros enemigos!... Precindamos ahora de la heroica defensa que tantas pérdidas causó á las tropas mas aguerridas del Capitan del siglo y dejemos á la historia el tributar elegios merecidos á la unión de ese pueblo gigante, que tal espanto causa aun á los que tienen por emblema el estandarte tricolor.

Pues bien, en un pueblo de Cataluña se formó uno de esos batallones de somatenes que tantos servicios prestaron en-

tonces al estado, en uno de ellos mandado por un honrado militar, hombre valiente, generoso, pero en extremo partidario de la disciplina, tuvo que tomarse la providencia de castigar con rigor al individuo que sin el permiso del jefe se ausentara de las filas; comunicado ya, un sobrino del referido comandante tuvo la desgracia de infringir el mandato y sin consideracion alguna, iba á sufrir la pena consignada, que consistia en darle cincuenta palos: de pronto aparece una muger con la faz descompuesta y sin dar contestacion á las varias preguntas que se le hicieron, se lanzó á los piés de su hermano pidiéndole gracia para su infeliz hijo. Incesorable el jefe, no quiso acceder á los ruegos de aquella desconsolada madre:—Mi sobrino ha faltado, que sufra el consiguiente castigo.—Pues bien, dijo fuera de si la que suplicaba el perdon de su hijo, pues bien, ya que no te conmueven las lágrimas de una madre y de tu hermana, toma mi vida y perdona al delincuente.

Cuan bellas son esas espresiones arrancadas por el profundo dolor que sentia aquella valerosa madre! Todos los que rodeaban al comandante suplicaron que perdonase al culpable; pero nada consiguieron. Al ver el llanto de su hermana se conolvió de su triste situacion y al repetirla ella las palabras, *toma mi vida, pero perdon para él*, exclamó:—Fusilad á esta muger, y que se ponga en libertad á su hijo.

Bien puede comprenderse que solo era un ardid para que nadie criticase su condescendencia; pero lo sublime de aquella madre fué que hizo con serenidad todos los preparativos para despedirse de la vida y que se sonreia cuando la hablaban de su noble abnegacion. ¡Que no haria una madre para preservar á su hijo del menor pesar?... decia con efusion. La condujeron al lugar de la sentencia y siempre alegre, estando satisfecha de su sacrificio.

Al llegar allí un abrazo de su hijo y de su hermano fueron el pago de su cariño maternal.

PEPITO.

La Rambla de Barcelona.

Mi querido amigo: Hace diez dias, diez horas y diez minutos que estoy en esta, y no te he escrito antes por el conducto ordinario, por aprovechar la ocasion de hacerlo en letras de

molde, merced á la amistad que me une con uno de los redactores de *El Café*.

No he podido resistir á la tentacion de hecharme á volar otra vez por el espacio periodístico, cosa que, como ya sabes, no lo habia hecho desde que estuvimos de guarnicion en Valencia; por lo tanto, mientras dure mi permanencia en esta, te escribiré del fruto de mis observaciones.

Principiaré hoy por la Rambla.

El paseo de este nombre es una calle mas ancha de lo regular, con una linea de árboles á cada lado. Allí es donde se reúne la *polleria* barcelonesa y las elegantes, que aunque reúnen muchas *dotes*, carecen del *principal*. Es un guirigay aquello; otra torre de Babel.

Después de haber dado varias vueltas, pero con mucha pausa, á fin de no tropezar con los descomunales miriñaques de las muchas doncellas de labor que por allí pupulan, se dirige mi paternidad hasta el centro de la rambla y allí hay un depósito de sillas. Al acercarte á él se te presenta un especie de fámulo mal carado y regañon

y te pregunta ¿cuantas quiere? y si tienes la buena suerte de no remolcar algun miriñaque, tomas una ó dos sillas, y vas á colocarte al lado de los y las que ya han tomado su sitio de descanso. Amigo mio, aquello es lo que hay que ver. Al lado de una gruesa mamá hay una enjuta joven que se sonrie maliciosa y cariñosamente al cruzar su mirada con la de un almirado doncel colocado á cierta distancia, que gasta lentes, guantes y bota de charol, y que su cara tiene mucha semejanza con la de un *mono-sabio*; mas allá un grupo de tres jóvenes-filósofos que tratan del espíritu del siglo y de los

horrores de la inquisicion; un poco mas á la izquierda otros cuatro que apenas saben deletrear, gesticulan y chillan y espetan bélicos discursos tratando de la *guerra europea*, como si fuere cuestion juego para sus señorías, á la derecha un gallo con espolones que hace el amor á una niña y la rodea imperceptiblemente el cuello con su brazo y apoya su frente en la de la consabida joven que se ruboriza al contacto de aquel fuego... Mas á la derecha un *escéptico en amor* que está por lo positivo y dirige sus obsequios á una jamona que la regala lo que necesita, en fin, un capitán haciendo el cadete y un cadete con ínfulas de capitán general. Aquel paseo es delicioso, pues se pueden hacer jocosos descubrimientos.

Al pié un dibujito por muestra.

Algunos de los concurrentes se quejan de que los faroles alumbran demasiado... la fealdad de ciertas mugeres: adiós no puedo ser mas largo porque no he crecido mas.—L. PAE.



LA RAMBLA.

MODAS.

Paris 3 Julio 1859.

Mis queridos amigos: Despues de holgar algun tiempo, vuelvo á tomar la pluma para hablaros de lo que me habeis encargado. Cuidado que me calumnieis, y no achaqueis á *pereza* mi involuntario silencio; culpád mas bien á nuestras bellas, que, ávidas de recojer aun los menores detalles de los sangrientos episodios que tienen lugar en el ameno suelo de la Italia, se olvidaban hasta de si mismas, es decir de su *toilette*. Hubo momentos en que creia que iban á desertar para ir á prodigar alivios y consuelos á los infelices que se baten por la *independencia*, á imitacion de las nobles *regazzas* de Milán.

No obstante, nuestras hermosas han revivido, y las elegantes han aparecido de nuevo en la arena *modistil*. Paris sonríe, si tal puede decirse, á las muchas forasteras que se dignan visitarlo. Ahora es, pues, la ocacion de ocuparse de los vestidos de verano, des *robes legeres*, como dicen aqui.

La gasa *Chambery* azul celeste, el tafetán blanco á rayas *Pompadour*, las muselinas con ramajes; hacen el gasto.

Los vestidos blancos están á la órden del dia, y sus bordados finos y variados son de sumo gusto. — Estos vestidos se confeccionan de mil modos caprichosos. — La bata para traje *negligé* ó de mañana; el cuerpo ajustado y adornado de lazos de diferentes colores y con cintas que partiendo de la cintura concluyen al rozar con el primer volante, de los dos con que remata el vestido: todo esto es muy gracioso, y sumamente á propósito para adornar una niña bella é inocente.

He visto un vestido de muselina adornado con tres volantes bordado á *tapiceria* que me dejó con la boca abierta: el último volante descansa sobre un cuarto que es abollado. El cuerpo escotado, está acompañado de una cinta abollada que sienta perfectamente con las que tambien se cruzan por delante.

Las anchas mangas van adornadas de volantes abollados recubiertos de tul y de cintas sumamente estrechas de terciopelo negro.

El sombrero, pequeño y gracioso es á propósito para los trajes blancos, es de paja de Italia, adornado con un pajarito imitando el pavo real. Las cintas son de color de paja, y los adornos algunas frutas, que aqui denominan des *Illes*.

Lo que he tenido ocacion de contemplar es un vestido de *moaré* blanco, á rayas satinadas. La falda es muy ancha, el cuerpo redondo, las mangas anchas y lisas.

Lo que aqui se usa mucho es el vestido á la *Gabrielle*. Cada dia gusta mas, porque la forma, sin costura, (igual al vestido *princesse*) tiene muchos atractivos, pues el cuerpo liso, deja percibir el flexible talle de las jóvenes elegantes.

El vestido que he visto en casa mi amiga *Julia*, (no importa que no sepais quien es) me ha gustado mucho. Es de tafetán verde claro. La falda está adornada por delante con una hilera de botones variados con unos adornos que rematan en una borlita por ambos lados. Las mangas escotadas están adornadas así mismo por una hilera de botones con una cintita á cada lado. El cuerpo muy escotado remata en un una puntita adornado con iguales botones que la falda.

Basta por hoy, y suplicando á las lectoras de *El Café* que perdonen mis faltas al esplicar las modas, pues suple la *voluntad* á lo que falta en lo demás, reciban mis cariñosos afectos y que se preserven de la molestia que es consiguiente á los dias calurosos que las esperan.

Abur, queridos amigos, ya os tendrá al corriente de todo

J. CAÑAZ.

CRÓNICA GENERAL.

Teatro Principal.

Apesar del intenso calor que se esperimentó los dos ó tres dias anteriores á la inauguracion de las funciones en que debía tomar parte la célebre y aplaudida actriz D.^a Matilde Diez, el lleno era completo, pues muchos amantes de la escena y del renombre de una joya del Teatro español, deseaban volver á juzgar del mérito de quien acababa de recibir recientemente en América una recepcion tan brillante y merecida.

El inspirado drama del Sr. Rubí, *Borrascas del Corazon*, fué el que esta señora eligió para inaugurar las funciones de esta corta temporada de verano. La eleccion nos pareció oportuna, pues si en los tres primeros actos logró hacerse aplaudir esta eminente actriz, en el cuarto se colocó sin duda alguna, á la altura de la trágica que el año pasado hizo la delicia de los concurrentes al *Circo Barcelonés*: su fisonomia, la entonacion de su voz, sus oportunas actitudes, todo tan natural, nos probó que la fama que la precede es muy y muy merecida. En el largo soliloquio logró hacerse aplaudir repetidas veces y la ansiedad de los espectadores iba creciendo por momentos. Es el mejor elogio que se puede hacer de la verdad con que interpretaba la pasion que dominaba á D.^a Blanca.

La señorita Tenorio comprendió perfectamente el papel que estaba á su cargo, y participó de los aplausos que se dieron á la señora Diez.

Catalina (D. Manuel) tenia un decir que nos gustó, y secundó cumplidamente á la protagonista y en la escena del cuarto acto nada dejó que desear, lo propio que en el final, logrando hacerse aplaudir.

El señor Calvo, era un verdadero tipo del Conde, y secundó dignamente á sus compañeros, lo propio que la señora Danzan y Valero (D. Antonio) ya conocidos en esta capital.

El Sr. Aguirre nos agradó bastante en el papel de *D. Juan* y esperamos volverle á ver para juzgarle.

La *pena del Talion*, fué muy bien interpretado por todos los que tomaron parte en su desempeño, particularmente la señora Diez y el señor Catalina (D. Manuel) que nos probaron que el género cómico, lo interpretan tan bien como el dramático.

En la representacion de la preciosa comedia de D. Ventura de la Vega, *El hombre de mundo*, la señora Diez, que era el segundo dia que se presentaba en escena esta temporada, alcanzó un nuevo y merecido lauro, pues era imposible vér una mujer celosa mejor interpretada. En la escena del tercer acto en que desea sonsacar al amigo de su marido lo que ella sospecha, estuvo inimitable. Es preciso confesar que estuvo perfectamente secundada por el señor Catalina (D. Juan). En la penúltima escena del último acto logró arrancar nutridos aplausos, y la escasa concurrencia que habia acudido al teatro, salió complacida y con deseos de volver á admirar á tan consumada actriz. El Sr. Catalina (D. Manuel) nos gustó mas, si cabe, que el dia anterior, por su naturalidad, finos modales y buen decir. — El Sr. Catalina (D. Juan) nos presentó el verdadero tipo de un calavera, y ambos hermanos fueron aplaudidos en la escena del primer acto. Mucho nos agradó este jóven y todos los concurrentes eran de nuestro concepto; lo que sin duda dice mucho en favor de este jóven. — El Sr. Aguirre, bien, en su corto papel del pusilánime *Antoñito*. — En cuanto á la Sra. Tenorio, la simpática *Felipa* y al veterano Valero, nada diremos; el público de Barcelona los ha aplaudido ya varias veces, y bastará decir que no saben hacer nada malo.

En una palabra, el calor no será obstáculo para que el Teatro Principal se vea poblado de admiradores de celebridades artisticas como D.^a Matilde Diez, y de actores laboriosos, como son todos los que forman parte de la compañía que la acompaña.

A nuestro modo de ver el Teato del Circo seria mas á propósito para dar las treinta funciones que se propone la Empresa, pues es local mas conveniente para la estacion de verano, y á buen seguro hubiérase sacado mas provecho.

PEPITO.

Bibliografía. Tenemos á la vista una pequeña obrita que bajo el título de *EXPIACION, leyenda histórica original*, ha escrito en verso el Teniente Coronel de Infantería D. Ramon Taboada.

En ella remontándose el autor á la época de la dominación árabe en España, hasta la espulsion de los invasores, debida al triunfo de los Reyes católicos en Granada, recórrela á grandes pinceladas, mostrando sus conocimientos históricos.

Naturalmente, en el trabajo que nos ocupa, se notan ciertos defectos que no puede prescindir todo primer ensayo literario; defectos disimulables por las ningunas pretensiones de la obra, y por tenerse en consideración el noble pensamiento que contiene, y la asidua é incalculable laboriosidad de su autor.

Siga el señor de Taboada cultivando las letras, para lo cual revela brillantes disposiciones, y felicitámosle por caracterizar con ello el verdadero tipo del soldado español, que ni las fatigas ni los horrores del combate son suficientes para acallar los sentimientos tiernos y poéticos de su alma.

La Justicia Divina ó la Hija del Deshonor.

Esta interesante novela, debida á la pluma del aventajado escritor D. Wenceslao Ayguals de Izco, está mereciendo la aprobación unánime del público y de la prensa periódica: no puede dejar de ser así atendido el fin moral que en su obra se propone el autor. Léase sinó la entrega 22, página 165, de la cual extractamos lo siguiente:

«La senda mas recta de la prosperidad es el trabajo. Si hay riquezas improvisadas por el fraude, si hay colosales fortunas adquiridas á fuerza de dilapidaciones, el plazo de la espacion llegará en su día á los criminales de alto coturno, que no siempre ha de ser una verdad para nuestro país el aforismo que encierran los siguientes versos.

Recta justicia en España
Diz que lo gobierna todo;
Mas ¡ay! que es justicia á modo
De frágil tela de araña.

La mosca, que es débil vicho,
Quédase prendida en ella;
E impune el moscon la huella
Y la rompe á su capricho.

Desgraciadamente no siempre la humana justicia respeta la igualdad ante la ley; mas hay una JUSTICIA DIVINA que á todos alcanza, y no la tuercen el oro ni el poder de los magnates.»

Sigue abierta la suscripción á *un real la entrega* en la Imprenta y Librería de la Publicidad bajada de la Cárcel núm. 6.

Los archivos de Venecia. El archivo mas grande, mas antiguo y mas curioso es sin duda alguna el de Venecia. Para que nuestros lectores se hagan cargo de su capacidad, solo diremos que tiene 298 salones. Todas las paredes están cubiertas de estantes atestados de pergaminos y papeles. Un veneciano ha calculado que mil escribientes trabajando ocho horas al día sin interrupción, necesitan 734 años para copiar todo lo que encierran dichos archivos. Esto basta para comprender la enormísima cantidad de hojas de papel y pergamino que contiene, que segun cálculo asciende á 693.176,720.

Diálogo en la platería de un Judío.—¿Cuanto quiere V. por ese Cristo de plata?

— Cuatro mil reales.

— Eso es un robo.

— ¡Caballero!

— ¡Si, señor, un robo, porque su paisano de V. Judas, vendió el original por treinta dineros, y eso que era el original!

A nuestros suscritores.

Las dificultades que se han de vencer en un periódico ilustrado con dibujos de actualidad, son tantas, que á duras penas se pueden orillar, sino á costa de inmensos sacrificios; y éstos llegan á veces hasta ser infructuosos.

Una de estas dificultades nos impidió publicar el número perteneciente á la anterior semana, cuya falta procuraremos subsanar del mejor modo posible. Al efecto damos en el presente mayor número de páginas; y si bien los dibujos no son debidos al chistoso é inteligente lapiz de nuestro amigo Puiggari, en el próximo, publicaremos otra serie de sus graciosas caricaturas.

Tambien se publicará por todo el corriente mes la lámina seria de los *Juegos Florales* que tenemos ofrecida, la cual no nos ha sido dable hacerlo antes, para dar cabida á lo de mas actualidad.

Solicitos en merecer las simpatías del público en general, desde el número próximo en adelante se dará por separado cada semana un boletín de anuncios, el cual, repartiéndose gratuitamente y con profusión, por todos los parages públicos, será un medio de grande publicidad que ofrecemos y dedicamos á nuestros favorecedores; quienes podrán anunciar sus respectivas industrias, mediante la módica retribución de 4 maravedises por línea.

Con este número se reparte la cuarta entrega de Nuestra Señora de París que mensualmente tenemos ofrecida.

Por lo dicho podrán ver nuestros suscritores que hacemos todo lo posible para complacerlos.

Por lo no firmado NILO MARÍA FABRA, secretario.

DIRECTOR, J. A. FERRER FERNANDEZ.—E. R. ANTONIO FLOTATS.

Barcelona, 1859 — Imp. de la Publicidad, de Antonio Flotats, bajada de la Cárcel, n. 6.